

Elección vocacional de los estudios

En estas fechas están nuestros jóvenes saliendo del proceso de exámenes que le conducirán a decidir qué hacer con sus vidas una vez superado el bachillerato. Son muchas las personas que se nos acercan en particular a cada uno de nosotros, el profesorado de la UAL, queriendo descubrir algunos detalles que le puedan dar el criterio de fiabilidad que buscan para tener certezas. La verdad, siendo una decisión que implica, en gran medida, a la familia y no sólo al estudiante, la respuesta no puede ser simple o sencilla. Han de tenerse en cuenta muchas variables para la elección de en qué Grado matricularse: que se le dé bien al estudiante, que lo tenga o no decidido desde tiempo atrás, que tenga un amplio espectro de salidas profesionales, que la demanda laboral sea relevante, que se disponga de medios para realizarla en una universidad concreta, que se haya recibido o no una buena información de qué se puede estudiar, que te quedases enganchado a la forma de explicar de un profesor durante todo un curso,... ¡o sabe Dios cuántas otras! Ciertamente, hay personas con una voluntad firme, de hierro, capaces de estudiar diferentes Grados de características muy diferenciadas. Pero parece que lo apropiado pasa por evaluar una a una cada una de las características anteriores y, ponderando adecuadamente, sea la elección la más adecuada a nuestras exigencias. Es evidente que no siempre se será tan exhaustivo a la hora de tomar esta decisión. Yo, por ejemplo, creo que hay algunos criterios que son muy relevantes respecto a los demás: si materialmente es realizable, creo que es el vocacional el criterio al que mayor importancia hay que darle.

A mí me sería muy sencillo promover el criterio de las amplias salidas profesionales y la elevada demanda laboral: el Grado en Matemáticas responde a estas dos características tan sugerentes (dar clases es algo ya muy poco relevante entre las posibles salidas, siendo la banca, la informática, la estadística, o las finanzas, algunas de las que hoy se están dando; y está con una incorporación al mercado laboral antes de los dos años, según estudios de la Real Sociedad Matemática Española y el INE). ¿Qué pasa si no se te dan bien o no te gustan, la vas a elegir? También es cierto que, aun siendo vocacional, el estudio de un Grado te pueda sorprender; pero seguro que, entonces, terminarás por quedarte completamente enganchado a esos estudios.

Fecha: 28/06/16

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL